

"PUERTO INMÓVIL", de Aldo Menéndez. La Habana

Con un bello prólogo de Samuel Feijóo, quien ha dibujado además una excelente carátula surrealista, el poeta nos entrega una treintena de poemas de innegable inspiración:

*... desde el agua inviolable que alimenta los peces
y la sonrisa inicial de las ramas primaverales
hasta el carbón intenso
donde mi sangre esconde
el poderoso impulso de los jacintos y las anémonas,
tiendo el libre impulso de mis sueños
y en mi guardia amorosa me detengo.*

Vagas influencias nerudianas son fáciles de percibir en el conjunto de la obra, lo que prueba cuán poderosas son las armas líricas del autor de *Las Uvas y el Viento*. Pero, el autor, pulsa simultáneamente su propia cuerda y lo hace con soltura y simplicidad, sin exceso de retórica. Es un poeta joven, cuyo primer libro se revela promisor.

<https://doi.org/10.29393/At349-350-169RSJM10169>

"REGENERACIÓN SOCIAL", de A. Pereira Alves. México, D. F.

Con modestia y tenacidad inflexibles este hombre profundamente religioso y cristiano en el más noble sentido de la palabra que es Pereira Alves, continúa empeñado en mejorar la vida del hombre sobre la tierra. Su bibliografía, ya considerable, no es sino una sección de enseñanzas morales inspiradas por el más puro idealismo. Desde Cumanayagua, Cuba, en donde actualmente se encuentra radicado, Pereira Alves predica con la palabra y con la acción un evangelio de amor a la humanidad. En el libro que comentamos, su prédica se orienta, como el título lo indica, a tópicos de

sociología, de una sociología constructiva y dinámica, colocada bajo el signo de la verdad y el amor. Obra respetable y ejemplarizadora la suya, como lo es también su vida misma.—*Juan Marín.*

■

“PAISAJES Y GENTES DE CHILE”, de *Luis Durand*. Editorial Zig-Zag. 1953

Desde el título mismo viene la identificación con la tierra.

“Paisajes”, es decir, muestra colorista de las cosas que mueven la sensibilidad del escritor; “Gentes de Chile”, interpretación de las características humanas a través de una gama de matices que comprende desde el gesto simple e intrascendente, hasta las más hondas reacciones. En suma, el título indica ya cuanto determina la actitud vital de un pueblo, haciéndolo distinto e inconfundible a otro.

Luis Durand ha demostrado largamente su maestría en estos temas. Novela, cuento, ensayo. Algo así como veinte obras son suficiente para darle categoría de grande en nuestras letras.

Ahora, *Paisajes y Gentes de Chile* nos lo presenta en un momento diverso de su actividad creadora: La crónica.

La crónica es el género literario de la pincelada breve y fugaz. En ella se aquietan los detalles que, en un momento cualquiera, impresionan la pupila del escritor. Por ser visiones que reflejan distintas situaciones anímicas, espontáneamente vertidas, estas crónicas de Luis Durand rubrican de nuevo la calidad esencial de su existencia en la literatura: una condición de sentidor intenso, sin concesión alguna al alambicamiento expresivo ni al retoricismo rebuscado.

En efecto, por las páginas de este libro corre un hálito tenue de emotividad, que afianza los atributos de Luis Durand para interpretar las bellezas de la tierra y la presencia del hombre sobre ella. Un diestro manejo de los elementos vernáculos le permite lograr un sentido de profundidad y armonía, por los cuales comunica al lec-